

## Cordillera de los Andes enorme y joven

**La cordillera de los Andes** constituye el rasgo más característico del relieve chileno, es una de las mayores cadenas montañosas que existen en la superficie terrestre, la segunda más alta del mundo después de los Himalayas. Estructura el cuerpo de Chile americano a partir del paralelo 17 hasta el 56 (39 paralelos), luego se hunde bajo las aguas del océano Pacífico reapareciendo en islotes llamados arcos Antillanos del Sur. (Islas Georgias del Sur, Sandwich del Sur, Orcadas del Sur) y continúa en el territorio chileno antártico con el nombre de Antartandes. Los Andes, se constituye en la espina dorsal de América del Sur, se extiende desde la Guajira Colombo-Venezolana hasta el continente antártico, conformando el modelado topográfico de siete países (Venezuela, Colombia, Ecuador, Perú, Bolivia, Argentina y Chile), cuyo relieve terminó siendo el resultado de la génesis y evolución geológica de esta gran columna continental. Se trata de una cordillera joven porque el relieve andino se formó por procesos orogénicos que datan de un período geológico relativamente reciente. Esta juventud permite entender que en vastos sectores no hayan intervenido con sostenida intensidad los procesos erosivos, ante lo cual se puede observar que en amplias zonas la cordillera de los Andes presenta un aspecto macizo. De todas formas, sus características varían considerablemente a lo largo de nuestro territorio.

## Las Características de la cordillera de los Andes

La cordillera de los Andes tiene un largo de 9.000 kilómetros, de los cuales 4.600 corresponden a Chile. Estos han sido zonificados, según sus variaciones climáticas, hidrográficas, y paisajísticas en cuatro zonas: el norte (desde el límite con el Perú hasta el cerro Tupungato), el centro (desde el Tupungato hasta el monte Tronador), el sur (desde el Tronador al Cabo de Hornos) y por último, los Antartandes.

### **Zona**

### **norte:**

La cordillera andina se presenta muy afectada por el volcanismo intenso que ha ocasionado la uniformidad de alturas, al rellenar la forma de la cordillera de los Andes con mantos de lava, areniscas y conglomerados.

En el sector altiplánico, el rasgo orográfico de mayor relevancia son los imponentes volcanes con sus cumbres superiores a los 6.000 metros. Entre ellos destaca el Lullailaco (6.750 metros).

Antepuesta a la cordillera de los Andes se encuentra, en la provincia de Antofagasta, una formación de serranías pre-cordilleranas que se denominan cordillera de Domeyko. Estas serranías bajan suave y onduladamente hacia la depresión intermedia.

En el norte chico, la cordillera andina se caracteriza por su casi nulo volcanismo. Mantiene alturas de consideración; la mayor del país es en Ojos del Salado (6.908 metros). Es importante destacar la presencia de una serie de cordones montañosos que se desprenden desde los Andes a la costa irrumpiendo la depresión intermedia. Estos cordones tienen el aspecto de serranías de considerable altura. Los cordones transversales más relevantes son los de Doña Ana, Doña Rosa y Chacabuco.

### **Zona centro:**

En esta zona reaparece el volcanismo y se produce una disminución gradual de las alturas de las cumbres andinas. En el sector cordillerano santiaguino, se aprecian las mayores alturas: Marmolejo (6.100 metros), volcán San José (5.830 metros). Todo este sector andino de la región central ha estado sometido a una fuerte erosión, lo que produce un aspecto muy particular. Además, en algunas zonas cordilleranas se advierten sectores de planización; restos de lo que constituía la cordillera hacia fines del terciario. En estos sectores planos se establecen, en primavera y verano, los ganados trashumantes; es lo que se conoce como zonas de veranadas.

En la zona de Curicó se inicia una faja de relieves que se denomina "la montaña", constituida por materiales de acarreo glacial y fluvial. La altitud media alcanzada por esta precordillera es de 450 metros.

### **Zona sur:**

Entre Ñuble y Llanquihue, el cordón andino se deprime cada vez más y las cumbres más sobresalientes coinciden con las cimas de los volcanes. En el sector andino occidental, en el alto Bío-Bío, destaca un cordón con fuertes altitudes: volcán Tolhuaca (2.780 metros) y volcán Lonquimay (2.822 metros). Por otra parte, la erosión glacial ha producido considerables trastornos en la

continuidad cordillerana. En las faldas de las primeras estribaciones andinas, se localizan diversas formaciones lacustres que conectan este relieve elevado con la depresión intermedia.

En el sector patagónico (estero Reloncaví hacia el sur), se desarrolla un complejo relieve que se engloba bajo la denominación específica de cordilleras patagónicas. En estas latitudes, la cordillera ha sido muy trabajada por la acción de los hielos, de tal manera que su base está ocupada por el mar.

En la provincia de Magallanes, los fiordos alcanzaron a cortar la cordillera; es el caso del seno de Última Esperanza que penetra hasta la vertiente oriental andina. Además, el estrecho de Magallanes corta la continuidad de la cadena montañosa que reaparece en Tierra del Fuego (cordilleras Darwin, Sarmiento y Dorotea).

#### **Antartandes:**

La cordillera de los Andes continúa en forma submarina, apareciendo de nuevo en arco Antillano del Sur y en la Tierra de O'Higgins, con el nombre de Antartandes. Sus alturas bordean los 2500 metros.

#### **Las culturas andinas y los actuales personajes de la cordillera**

Así como diversas formas de vida lograron adaptarse a la vida en las alturas, hubo pueblos originarios que desarrollaron, a lo largo de Sudamérica, sus culturas en los valles altos de la cordillera de los Andes, coexistiendo con la biodiversidad presente en aquel entonces. Quizás el caso más emblemático lo representa la cultura inca, quienes por mucho tiempo habitaron la cordillera, construyendo grandes ciudades de piedra en escarpadas montañas, donde además desarrollaron la agricultura en terrazas. Otro caso emblemático está representado por la cultura aymará en el norte de nuestro país. Ellos habitaron la meseta altiplánica y domesticaron camélidos silvestres para obtener alimento y abrigo. Hoy, y del mismo modo que lo hicieron los antiguos pueblos originarios, un gran número de comunidades humanas vive en las montañas, desarrollando actividades agropecuarias de subsistencia en los valles altos. Existen personajes emblemáticos que habitan y desarrollan diversas actividades en la cordillera, entre ellos destacan el arriero y el minero.